

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

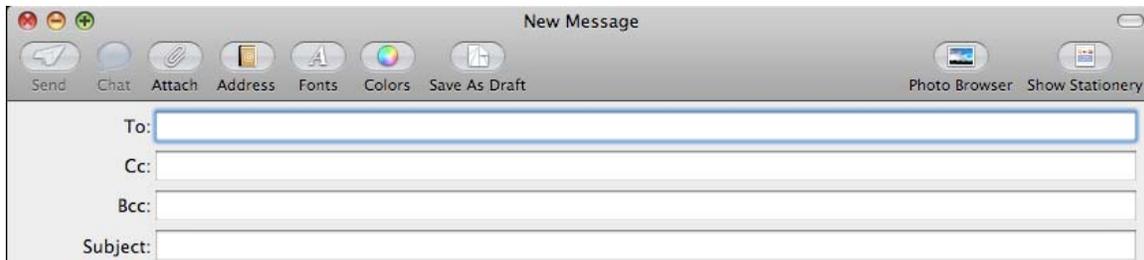
Lección 31

La Carta a los Efesios

En el año 1984, terminé mis estudios en la Facultad de Derecho y tomé un trabajo en uno de los estudios de abogados más grandes del mundo. Me convertí en el segundo asignado a una joven secretaria llamada Valerie. Valerie era muy eficaz tipiendo en su IBM eléctrica. En el año 1984, Fulbright & Jaworski recién había empezado a añadir computadoras primitivas para el procesador Word (procesador de textos). La mayoría de secretarías, como Valerie, empleaban máquinas de escribir básicas para la producción de documentos.

Una vez que un documento estaba terminado, éramos capaces de hacer una copia en la fotocopidora. Ese fue un avance en la parte temprana de mi vida. Puedo recordar el olor de la tinta morada de los mimeógrafos hechos por los profesores en la era previa a la fotocopidora. También recuerdo la compra de papel carbón para obtener copias al instante de los documentos que eran tipiados.

No estoy seguro de cuantas personas más jóvenes que yo recuerdan el rol que jugó el papel carbón en la mayoría de los documentos importantes. Al tipiar esta lección en mi MacBook Air, unos cuantos clicks me llevarán a la pantalla de mensajes electrónicos (*e-mail*) en donde veré una ventana:



Aquí vemos en dónde es que nuestra vida previa a la computadora ha dejado su marca en el mundo de la computadora. ¿Ves las abreviaciones “Cc” y “Bcc”? Ellas no tienen sentido en un mundo de la computadora. La “Cc” era una abreviación para una “*carbon copy*” [copia de carbón], mientras que “Bcc” era una abreviación para “*blind carbon copy*” [copia de carbón “ciega”]. Sin embargo, ningún papel carbón es empleado con la computadora. Vivimos en una era en la que copiar esta lección, un mensaje electrónico, una carta, o la mayor de las cosas es simple, económica y fácil. Pienso en la recepción y envío de mensajes electrónicos en donde soy parte de una cadena de docenas o de cientos de recipientes.

Pero, ¡no siempre fue así! Considera a Pablo y su tiempo. Pablo pasó la mejor parte de sus años trabajando con los Cristianos de Efeso y alrededores. Efeso

fue una ciudad central en una región de la moderna Turquía (antigua “Asia”) en donde la banca, la adoración pagana de Artemisa, y muchas otras actividades regionales tomaron la atención de muchas ciudades y personas del área (ver las lecciones 19 y 20). Lucas explicó que desde Efeso, Pablo predicó y enseñó “por espacio de dos años, de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor “(Hechos 19:10). Es importante que recordemos que Efeso fue un punto de lanzamiento y lugar central para la actividad de la iglesia en varias áreas de los alrededores.

Ahora en nuestro estudio de la vida de Pablo, hemos llegado a un punto en donde Pablo está escribiendo a varias iglesias desde su cautiverio en Roma. La semana pasada, cubrimos la carta de Pablo a la iglesia de Filipos. Esta semana, estudiamos la carta que nuestras bíblias ESV [*English Standard Version*] llama, “La Carta de Pablo a los Efesios.” Consistente con el título, esta versión traduce el primer verso, “*Paul, an apostle of Christ Jesus by the will of God, to the Saints who are in Ephesus, and are faithful in Jesus Christ*” [“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso”].

De acuerdo a los manuscritos más antiguos, la inserción del verso “en Efeso” no estuvo en la carta original de Pablo. ¿Qué pasó? Los estudiosos entienden que Pablo quería que su carta fuera a varias de estas iglesias alrededor incluyendo a Efeso. Pablo no tenía una cadena de e-mails, un procesador de texto, una fotocopidora, un mimeógrafo, o incluso un simple papel carbón. Pablo necesitaba que la carta fuera llevada a diferentes iglesias y leída en cada una. De lo contrario, alguien tendría que escribir a mano una copia de la carta para que otras personas pudieran leer la copia. Pablo no escribe esta carta simplemente a una sola congregación de la iglesia. El escribe en un alcance mayor tocando temas que van más allá a la de una congregación en particular.

Luego, en Efesios, leemos versos magníficos que alcanzan a las catedrales del cielo con profundidad que sin embargo van directo al corazón humano con la principal simplicidad de la fe. Este es un libro al que regresaremos en varias lecciones sobre la teología de Pablo. Hoy, tratamos de ver y entender el libro como una unidad en lugar de desmenuzarlo para una mejor inspección.

EFESIOS

Capítulo 1

Luego de escribir su saludo, Pablo empieza la carta con una oración larga de bendición y alabanza a Dios. En Griego, esta oración cubre los 12 versos de nuestra Biblia en Inglés/Español. Es como si Pablo no pudiese hacer una pausa e interrumpir su alabanza de Dios incluso para tomar un respiro.

Pablo bendice a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesús por habernos bendecido en Cristo con cada bendición espiritual,¹ tal como Dios ya nos eligió para ser santos, tal como Dios nos eligió en amor para adoptarnos en su familia a través de la sangre de Jesús. Esta es la sangre que ha traído nuestra redención, nuestro perdón de los pecados. Dios no dio estas bendiciones con un gotero; ellas fueron prodigadas en nosotros, tal como Dios ha planeado desde el principio. Por supuesto, no lo sabíamos desde el principio; Dios lo mantuvo como un misterio, sin embargo ahora en Jesús se hace claro como plan de Dios para unir a todas las cosas en Jesús.

Nuestra herencia celestial es hallada en Jesús. Esta es la elección de Dios hecha hace tiempo; para que aquellos quienes ponen primero su esperanza en Cristo lo hagan llevando gloria de Dios. Los Efesios² fueron sellados de igual manera con el Espíritu Santo de Dios como una garantía de su herencia celestial.

Pablo ha escuchado cómo es que estas iglesias han estado creciendo, mostrando su fe por medio del amor a otros. El escuchar sobre su fe y amor conmueve a Pablo hacia una acción de gracias por medio de la oración a Dios. Es más, Pablo ora para que ellos no hayan llegado a su nivel más alto, sino que continúen creciendo con sabiduría espiritual y revelación en su conocimiento e intimidad con Cristo. Esta sabiduría debería incluir un entendimiento mayor de parte de ellos de su herencia celestial, las riquezas de la vida Cristiana, y el gran poder que levantó a Cristo de entre los muertos y lo sentó en autoridad en el cielo sobre todos los poderes y dominio en esta u otra era o tiempo, pasado o futuro.

Capítulo 2

Este poder de la resurrección está obrando en creyentes, porque “en otro tiempo ustedes estaban muertos por sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban” (Efesios 2:1). Dios en su piedad empleó el poder de la resurrección a nuestro nombre cuando él resucitó a Cristo y nos hizo vivos en él, haciendo eso incluso antes que lo hubiésemos pedido o buscado. A través del poder de Dios, crecemos con Cristo no sólo por lo que ahora significa, sino en el tiempo que viene.

¹ El tiempo del verbo que Pablo emplea aquí es importante. Pablo emplea el tiempo Griego “*aorist*.” Es un tipo de tiempo pasado especial. Significa que hemos sido “bendecidos” en algún punto en la historia. La bendición ya ocurrió. No es algo que ocurrirá en el futuro. Ni es algo que esta pasando ahora. Estas son bendiciones con las cuales ya hemos sido bendecidos. Ya hemos recibido “toda bendición espiritual” en Cristo.

² Aquí empleamos “Efesios” como un asunto de conveniencia lingüística reconociendo que Pablo está escribiendo a una audiencia mayor.

Este es el fruto de nuestra salvación por el don de Dios; su gracia a través de la fe en lugar de las obras. No tenemos obras por las que alardear, pero tenemos obras que fluyen de nuestra salvación. Dado que nuestra salvación es un regalo de Dios y su poder redentor, sin embargo, hasta nuestras buenas obras le llevan alabanza. ¡Ellas ocurren porque somos la obra de Dios y Dios preparó estas obras para nosotros hace mucho tiempo atrás!

Esta salvación, este poder de resurrección, este caminar en gracia obrando para Dios, es algo que es aplicable a todos los redimidos. Los Gentiles originalmente fueron distanciados no sólo de Dios sino también de Israel. Pero en Jesús, tanto el Judío como el Gentil tienen paz, paz en Dios y paz el uno con el otro. Ambos entramos a Dios a través de Jesús y somos puestos en un solo cuerpo, una morada para Dios.

Capítulo 3

Pablo es capaz de escribir a los Efesios sobre esto porque él ha vivido a través del misterio³ revelador de Dios de juntar a los Judíos y Gentiles en un cuerpo común en Cristo. Aunque Pablo no lo merecía, este fue el misterio que Dios le dio. Esta era una de las “buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (2:10).

Capítulo 4

Pablo ve la forma que esto se expande en la sabiduría y planeamiento de Dios. Dios usó a Pablo para predicar el misterio y ver la unidad entre el Judío y el Gentil. Luego Dios emplea a la iglesia para mostrar el mensaje a una escala mucho más grande. Todo esto es la culminación del plan tan anticipado de Dios. De una sola vez, hace que Pablo y otras personas pidan ayuda de Dios con confianza de que Dios responderá. También hace que Pablo se arrodille orando para que los Efesios puedan hallar fuerza del poder de Dios obrando dentro de ellos, que ellos crecerán y madurarán en fe con entendimiento de la gran medida del amor de Dios – su altura, ancho, largo y profundidad.

En esto, Pablo ofrece más alabanza a Dios por su habilidad de hacer “mucho más excediendo abundantemente todo lo que le hayamos pedido o pensado” para la alabanza de su gloria y la gloria de Cristo.

Luego Pablo cambia su atención hacia las implicaciones prácticas de estos pensamientos. Pablo les hace recordar a los Efesios al dirigirse a la sección práctica de su carta que él es un prisionero para el Señor mientras escribe para

³ Tal como Pablo explica esto, él elige un término Griego maravilloso, *μυστήριον* (*musterion*). Esta palabra es traducida como “misterio.” La palabra no denota algo desconocido, sino algo que históricamente está escondido mientras que es revelado en alguna medida. Este es el misterio de Cristo. Algo sabido por Dios, planeado por siglos, un misterio que Pablo declaró.

que ellos caminen de una manera correcta ante Dios. ¡Pablo practicó lo que predicó! El camino del creyente debe reflejar el llamado del creyente con humildad, paciencia, amor, y unidad en la iglesia.

La unidad es el pedido y plan de Dios. Dios tiene un cuerpo y un Espíritu. El nos llama a una sola esperanza, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre. Mantenemos la unidad de Dios aunque somos personas distintas con dones distintos. Dios dio dones a través del don de Cristo. Al ascender Cristo, él dejó dones individuales para la iglesia para funcionar y crecer hasta su regreso.⁴ Así, algunos recibieron dones como apóstoles, profetas, evangelistas, maestros, pastores – todo con el fin de construir la iglesia y preparar a sus miembros.

Esto es importante. La iglesia puede crecer, y sus miembros crecer más allá de la influencia de gente cambiando y doctrinas cambiando. La iglesia al caminar en verdad y amor, crece en un cuerpo único con cada parte trabajando para el bien del todo.

Entonces, la iglesia debe ser cautelosa de no caminar como si fuera Gentiles ciegos sin conocimiento de Dios o de su obra. Las personas de corazón duro quienes cruelmente ignoran a Dios viven avaramente en pecado. ¡Pero ese no es el creyente! ¡Nos enseñaron mejor! Nos enseñaron a dejar ese viejo tipo de vida con una mente renovada caminando en un nuevo espíritu imitando a Dios en su rectitud/justicia y santidad.

Capítulo 5

Vemos esto en las interacciones más básicas entre nosotros y nuestro prójimo. Debemos ser honestos; no debemos pecar en enojo; debemos trabajar honestamente por lo que obtenemos, buscando compartir con otros de lo que obtenemos. Nuestras palabras deben reflejar nuestro llamado. Debemos hablar de acuerdo a la ocasión llevando alegría al Espíritu entre nosotros poniendo de lado cualquier amargura u otras actitudes de malicia. Debemos ser amables, bondadosos y perdonar, así como recibimos ese cuidado y perdón de Dios en Cristo.

⁴ Pablo emplea un pasaje de Salmos 68:18 para explicar este punto. Al explicar Pablo el Salmo, cuando Cristo ascendió, “él llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres” (4:7-8). La traducción del mismo Salmo en nuestro Antiguo Testamento se lee de una manera distinta que la manera en la que Pablo lo emplea. El Salmo dice, “Cuando tú, Dios y Señor, ascendiste a las alturas, te llevaste contigo a los cautivos, tomaste tributo de los hombres.” ¿Ves la diferencia entre Salmos y lo que Pablo cita? “**recibiendo** tributo de los hombres” en lugar de “**dando** tributos a los hombres.” ¿Por qué la diferencia? Los estudiosos difieren en las razones que sugieren. Algunos sugieren que Pablo estaba empleando una aproximación rabínica que permite una traducción de la palabra “recibir” permitiendo un significado de “tomar y dar” o “redistribuir.” Otros dicen que Pablo a propósito hizo un cambio en el pasaje para enfatizar que Cristo tiene un enfoque mayor en dar que un rey terrenal sobre el cual el pasaje fue escrito originalmente. Es útil notar que Pablo más adelante (versos 11-13) explica su entendimiento en un poco más de detalle. Al hacerlo, Pablo muestra que los dones que Jesús “dio” son todos dones que llevan/dan más a Jesús. En otras palabras, él dio dones que alargaron su cortejo y los dones que él recibe de los hombres.

En esto, somos hijos tratando de imitar a nuestro Padre Dios, caminando en el mismo amor que llevó a Cristo a sacrificarse por nosotros. Esta es la razón por la que no debemos cometer ninguna inmoralidad sexual, impureza, o codicia entre nosotros. ¡No es correcto para los santos de Dios! En lugar de hablar groseramente o burlarnos, debemos hablar con gratitud. El impuro, inmoral, codicioso no van a heredar el reino, ¡sin importar lo que los otros te puedan contar! Esa es la oscuridad de donde vinimos, ¡no la luz en donde viviremos!

¡Aquí algunos necesitan de una llamada para despertar!⁵ Debemos despertar del mundo muerto del pecado y caminar sabiamente a la voluntad de Dios. En lugar de emborracharnos, debemos buscar el embriagarnos del Espíritu de Dios con la alegría en nuestros corazones y bocas al referirnos el uno al otro en la canción santa. Esta es una vida de sumisión de uno hacia el otro debido a nuestro amor, respeto y reverencia de Cristo.

Esta es una sumisión total en el sentido de las esposas sometándose a los esposos así como al Señor. El esposo debe amar a su esposa así como Cristo amó a la iglesia. Por supuesto, el amor de Cristo por la iglesia lo colocó en un rol de amor y de servicio a la iglesia. Los esposos tienen el encargo de vivir sus vidas por el bien de sus esposas. Así es como el esposo debe servir a su esposa, quien a su vez se somete a él. Es una relación completa que comprende a todos en una manera que glorifica a Cristo y a la iglesia. Profundamente refleja la gloria de Cristo y de la iglesia cuando los esposos y esposas se aman y se sirven el uno al otro haciéndose un cuerpo en lugar de dos.

Capítulo 6

Mientras hablamos de la familia, los hijos deben obedecer a sus padres en el Señor. Deben seguir el mandamiento de “honrar al padre y madre.” Es importante, trae una promesa para una vida mejor para los hijos. Los padres tienen que cuidadosamente conducir a sus hijos en la instrucción y disciplina del Señor.

Los esclavos deben obedecer a sus amos así como lo harían a Jesús. Dios lo hará justo/correcto en el balance; por lo que no permitan que otros les digan como vivir sus vidas ante Dios. Dios es el punto de referencia para saber cómo caminar, no otros. Esto es aplicable a los amos así como a los esclavos. Los amos deben tratar a sus esclavos recordando que Dios es el mayor Amo quien hace que las cosas sean correctas al final.

⁵ Pablo cita algo perdido en el tiempo, “Por eso se dice, Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo” (Efesios 5:14). Suponemos que él está citando un himno contemporáneo.

Antes de terminar, Pablo encuentra una imagen que es realmente clara para sus ojos y la emplea como una herramienta de enseñanza. Pablo el prisionero, bajo guardia las 24 horas del día los 7 días de la semana por los mejores guardias del César, seguro que tuvo grandes discusiones con sus guardias sobre piezas de armadura que se vestían y los propósitos de cada una. Pablo toma la imagen y le pide a la iglesia que se pongan toda la armadura, la armadura de Dios.

Esta armadura les permitirá a pararse en contra de Satanás y sus tretas. Esa batalla espiritual es la verdadera lucha. No la vemos, pero es real. Requiere que seamos firmes con un cinturón de verdad, coraza de justicia, calzado del evangelio de la paz. Llevamos un escudo de fe para extinguir los dardos de Satanás y una espada de Espíritu, que es la palabra de Dios. Armados, oramos sin parar, estamos alertos, e intercedemos por otros creyentes.

Pablo concluye con una petición personal de oración y una nota personal a Tíquico (quien probablemente llevó la carta) quien dará un reporte completo de cómo le va a Pablo y de sus actividades.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “No he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones” (Efesios 1:16)

Pablo ofreció una increíble oración por los Efesios. Esta es una oración que regularmente debemos ofrecer a nombre de nuestra familia, amigos, y personas amadas. La oración de Pablo: “Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos” (Efesios 1:17-19).

2. “En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo” (Efesios 2:1).

Uno fácilmente puede encontrar puntos de vista diferentes de la naturaleza del hombre pecador. Algunos ven a la humanidad como innatamente buena, y volviéndose buena cada vez más. Otros ven al hombre un tanto enfermo en nuestra condición pecadora. Pablo no ofrece ninguno de estos puntos de vista. No hay medicina para mejorarlo, ningún doctor que puede rescatar al hombre caído con un procedimiento brillante. Por propia cuenta, el hombre nunca tendrá suficiente bondad para su rescate personal o redención. Como hombres muertos, necesitamos un renacer, una nueva vida. Esa es la única respuesta. Este

es el renacer en la muerte y resurrección de Cristo. Tal como Pablo dice, “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe” (Efesios 2:8). La salvación es el don de Dios a una humanidad muerta. Es su llamado desde siempre.

3. “Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados” (Efesios 5:1).

La vida de alguien que tiene la redención de Dios, quien tiene vida después de la muerte del pecado, es una de imitar a su santo y amado Padre. Nuestras acciones nunca deben ser dictadas por las acciones (o delitos) de otros. Ni ellos deben proceder de la naturaleza en la que vivimos antes de nuestra salvación que nos llevó a una nueva vida. Nuestras acciones deben reflejar la realidad de quienes somos ¡hijos del Rey!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.